

En los cabellos del árbol

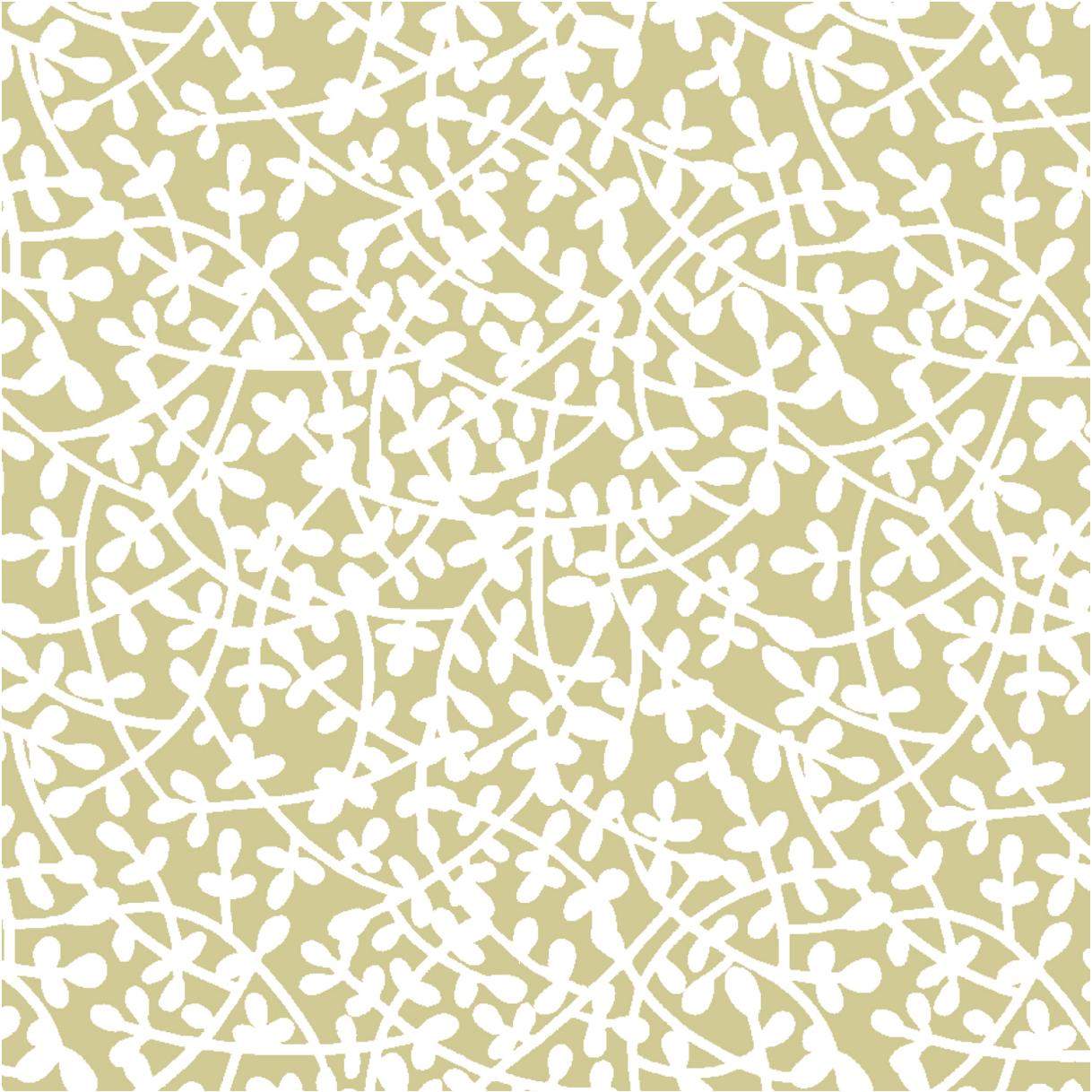


Elías Nandino para niños

En los cabellos del árbol



Elías Nandino para niños



En los cabellos del árbol

(Poetas, yo me digo:
¡Quién pudiera
sencillamente mirar,
sentir,
y expresar la poesía
como los niños.)



Retrato de Elías Nandino hecho por Librado García, “Smart”, en 1925

En los cabellos del árbol

Primera edición, 2001

D. R. © 2017, de la presente edición:

Secretaría de Cultura
Dirección General de Publicaciones
Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc,
CP 06500, Ciudad de México

ISBN Pendiente
ISBN (versión electrónica) PENDIENTE

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura/Dirección General de Publicaciones.

Hecho en México

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



En los cabellos del árbol



Elías Nandino para niños

Fragmentos de su obra poética
ilustrados por niñas y niños jaliscienses

A L A S Y R A Í C E S

Contenido

[Nuestros primeros amores](#)

[Un adulto con alma de niño](#)

[Todo lo que miro](#)

[Viene caminando el río](#)

[Que en el color va de viaje](#)

[...y me sobran alas](#)

[Por tus ojos tengo el mar](#)

[Dicen que el tiempo no existe](#)

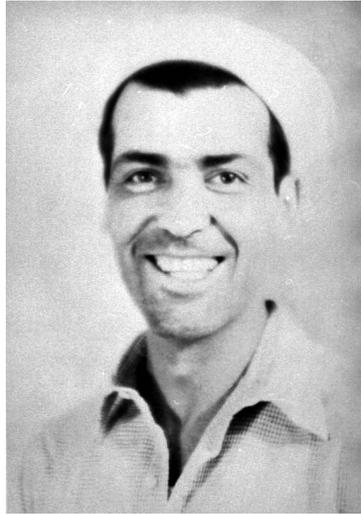
[Música de manzanas olorosas](#)

[El niño que creció mordiendo frutos verdes](#)

[Índice de ilustraciones](#)

[Bibliografía e índice de referencias](#)

[Otros títulos de la colección](#)



Elías Nandino de marinero a los 28 años

Nuestros primeros amores

*La luna es una gota de leche que brota
del pezón de la montaña*

LAS PÁGINAS que a continuación leerán son un paseo por la libertad del espíritu de un hombre, que nunca dejó de ver al mundo con ojos de niño. Por suerte, como dicen los niños, el doctor Nandino en su vida de adulto escribió como vivió y vivió como escribió. Fue fiel a sus recuerdos e impidió que el mundo de los grandes deformara ese rico y sabroso pasado que entrelaza los sabores, colores, sonidos y olores de todas las infancias. De modo natural, como la vida misma, nos lleva de la mano a través del universo de nuestros primeros miedos, de nuestros primeros amores.

Al acercarnos a este recuento de sueños palpables recobramos las memorias que viajan por ese mundo que sólo los niños y aquellos que decidieron quedarse niños pueden transitar. No dudemos en ser prisioneros del cielo para poder volar y dueños de las olas que revientan en las miradas. Observemos las magnolias alzar vuelo en palomas y disfrutemos de una mordida las mañanas de manzana, asombrémonos con el salto mortal del sol hacia el otro lado del mar...

MA. ENGRACIA MÉNDEZ SEGURA



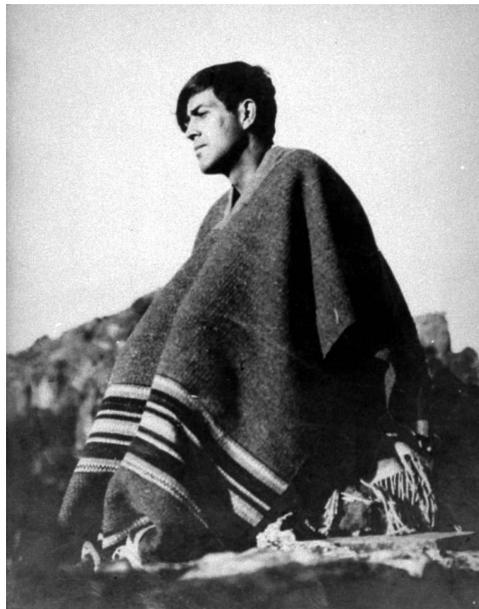
El doctor Nandino en 1962

Un adulto con alma de niño

SÓLO LOS NIÑOS pueden escuchar la risa de los girasoles, ver los cabellos de los árboles, oír las pisadas de las hormigas, pensar que las gallinas florecen pollitos, acurrucarse bajo la luz de las luciérnagas, contemplar en una gota de rocío el vuelo de las mariposas.

Sueños plasmados en la realidad imaginativa del pequeño Elías Nandino, quien como todos encontró en las semillas de la infancia los frutos de la creación y el amor por la vida y la poesía.

A Elías le gustaba jugar a ser un médico y recetar a sus hermanas Beatriz y Felícitas. Correr entre los árboles de tabachines que formaban arcos en la plaza del pueblo y tirar resorterazos de cascaritas de naranja eran algunos de sus pasatiempos favoritos, cuando salía de la escuela.



Yo en la pirámide del Tepozteco 1938

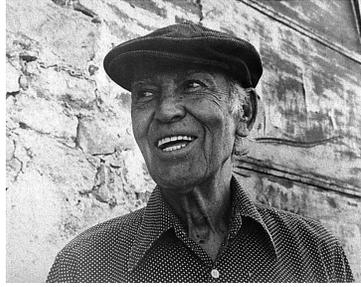
Observar la vida silvestre en el campo, el contacto con los animales, así como mirar los enormes y cristalinos astros igual que agujas de hielo que el

viento detenía, exaltaron su sensibilidad que se convirtió en poesía. Su fiel compañera que no abandonó jamás.

En sus poemas retrata las ideas que surgen de la libertad, la magia y el fulgor de la palabra, a través de los temas y las cosas que le fueron indispensables en su tránsito terreno.

Los versos que forman este libro fueron escritos por un adulto con alma de niño: el entrañable doctor Nandino.

GABRIELA GUTIÉRREZ



Elías Nandino en 1979



1
Todo lo que miro



Mi pueblo es diferente porque es el
pueblo mío;
porque est oy en sus atrios, sin
crecer todavía;
porque ahí no envejecen las horas
de mis días...





Un niño

fue corriendo

a ver a su mamá

para decirle,

a gritos:

“¡Mamá, mamá,

vamos luego al corral

para que veas

cómo la gallina

ya floreó pollitos.”

En plena noche

capturé una luciérnaga
que parpadeaba.

Al buscarla en mi mano
sólo era poesía.



La parroquia
de mi pueblo

es como hormiguero:
las hormigas llegan,
las hormigas entran
a dejar dinero.





Cuando me llevaron a confesar

por primera vez,

le dije al sacerdote

todos mis pecados...

Pero menos uno

que ya pensaba cometer después.

No se me olvidan:
primaveras repletas
de golondrinas.

Recuerdo ayeres
en los que aún cantaban
saltaparedes.





Sí.

Quiero crear un poema
transparente y cínico,
pequeño e infinito
como una gota de rocío,
para expresar en él
todo lo que miro,
mis secretos más íntimos
y que sea
la verdad desnuda de mí mismo.

En el espejo

miro

mi propio

espejismo.

Pero luego,

al observarme,

no sé cuál de los dos

soy

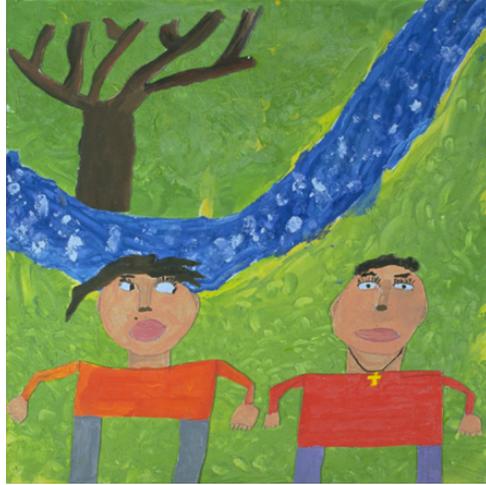
el legítimo.





2

Viene caminando el río



Naranjos color de niños,
niños color de naranjos
que en el aire y en el río
gozan un vuelo de globos:
dejad un globo en las manos
de la niña de mis ojos.





Nada es inmóvil,
la vida gira
y puedo reconocer
el color de mi infancia
y el río adolescente
de mis primeras ansias...

La mañana es de manzana.

Viene caminando el río
de overol azul vestido.
La ribera va cambiando
la ofrenda de su paisaje
en hileras de tatuajes.
De orilla a orilla, parece
dormir el cielo desnudo
con el sol entre sus muslos.



Bajo la plata del río

la luna está encarcelada.

El sauce quiere salvarla

con un anzuelo de ramas.

Cuando la toca, sonrío;

cuando la estira, se escapa.





Una flor se deshoja

en los labios

del río...

Una nube se extiende

en la comba

del cielo...

Una piedra resbala

por la espalda

del monte...

Una gota de rocío
y dos pétalos de rosa:
¡hacen una mariposa!





Pera que mece su forma
en el columpio del tallo,
fruta que prende su olor
en los cabellos del árbol.

Se ve en la rama oscilar
la naranja iluminada.
Es redondez realizada
por una flor de azahar.





3

Que en el color va de viaje



Pinté el tallo,
luego el cáliz,
después la corola
pétalo por pétalo,
y,
al terminar mi rosa,
la induje
a soñar su aroma.



Entre los jacintos rojos
y los claveles morados
hace un eco tembloroso
la risa de los geranios.





Esas blancas palomas
que picotean el prado:
son las mismas magnolias
que bajaron de su árbol.

Hay palabras en los labios
de la ternura del aire
y la inocencia de un tono
que en el color va de viaje.



Su destino es perfumar

el aire que la sostiene;

la flor solamente viene

a morir por aromar...

Su vida no está en durar,

sino en la vida que llene

su belleza, que contiene

un tiempo de eternidad.

¡Ser flor es ser la verdad

las horas en flor que tiene!





4

...y me sobran alas



¡Qué perfecto
salto mortal
ha echado el sol
hacia
el otro lado del mar!





Sobre la mesa

un vaso
se desmaya,
 rueda,
 cae.

Al estrellarse
contra el piso,
una galaxia
 nace.

Primero: ¡el relámpago!

En seguida: ¡el trueno!

Después:

el

a

sus

ta

do

si

len

cio

...





En el verano:

las cigarras emergen
de los pitayos.

De todo el año:

sólo de abril a junio
nos dan su canto.

Sus cantos largos:

resumen los secretos
de miles de años.

La luna es una
gota de leche
que brota
del pezón de la montaña.



¡El mundo cabe en el hueco
de mi mano
y me sobran alas
para llegar hasta el Sol!





5

Por tus ojos tengo el mar





En el mar nació la vida.

La luz del sol la engendró
cuando el amor no existía
ni tampoco el corazón.

¡Nada es tan mío
como el mar
cuando lo miro!



Tengo prisionero el mar...

Tengo prisionero el cielo...

¡Por el azul de tus ojos
vienen bajando las nubes
en una escala de tonos!





¡El mar! ¡El mar!:

azul que viene,

verde que va,

verde que lejos

azul se hará.

Por tus ojos tengo el cielo.

Por tus ojos tengo el mar.

—¡En un barco azul y verde
yo navego sin cesar!





6

Dicen que el tiempo no existe





Las estrellas y la luna,
que tienen siglos de siglos,
no saben de las edades,
porque nacen, siempre nacen
sin saber de aniversarios.

Quisiera ser vaso y vino,
las raíces y las ramas,
la ribera y la corriente,
la campana y el sonido,
el combustible y la llama.





El calendario se cambia

de traje todos los días.

Vive en un jardín de fechas

y del uno al treinta y uno

hace juegos de semanas.

Dicen que el tiempo
no existe.

Pero,
si no existe,
¿por qué se va?





La vida
como la música
se va
y no
vuelve
nunca

¡Ay de aquél!
que a su tiempo
no la viva
ni la goce
ni la sufra,

y
ni
siquiera
se
dé
cuenta
de
la
fuga!





—El que se muere

¿qué siente?

—Que le apagan la luz
para siempre.

Fue ayer cuando yo nací,
cuando la infancia era mía
y sus ensueños bebía...
Hoy fue cuando envejecí.
Pero un niño vive en mí
que la vejez no acobarda.





7

Música de manzanas olorosas



Tu cabello negro

suelto

sobre la blancura

de tu espalda:

es la noche

convertida en cascada.



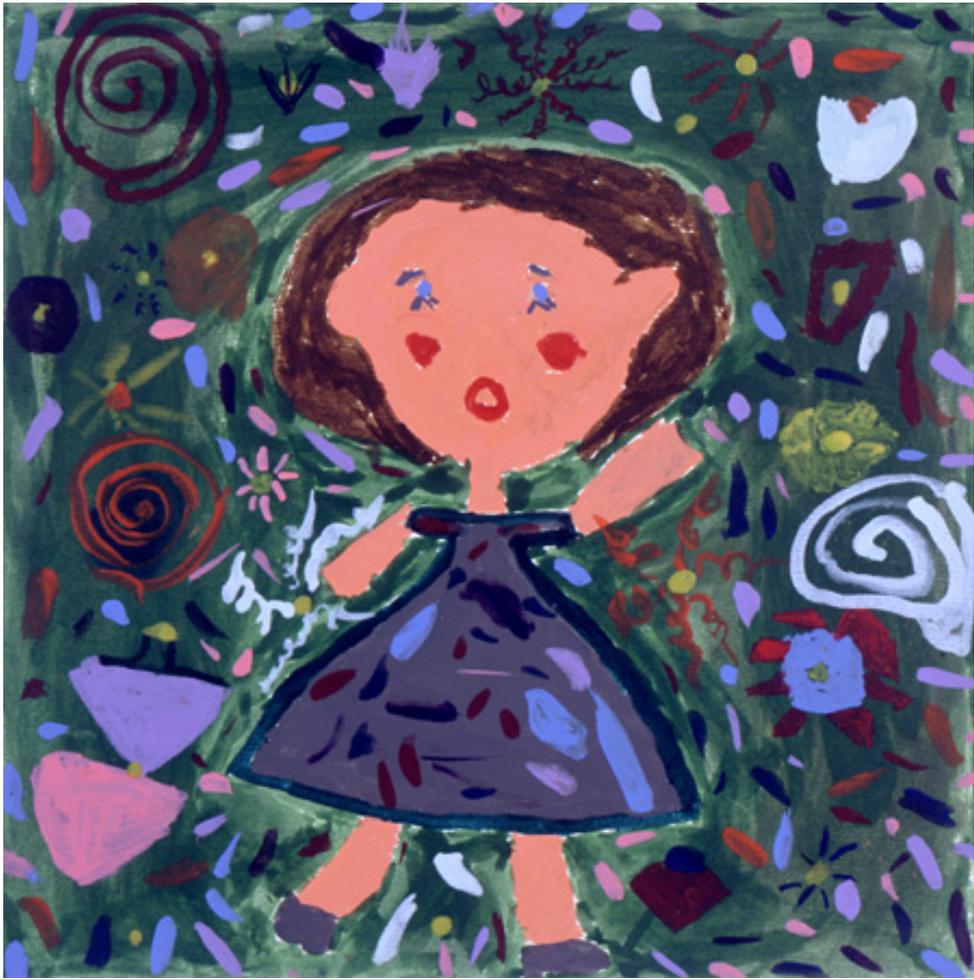


¡Cómo alumbra
el canto
del grillo
en la noche oscura!

La manzana

que se comió Adán
no le fue ofrecida
ni por Eva
ni por la serpiente,
sino que
se la echaron de ARRIBA.





Tu voz: olas de brisa en los jardines
despertando los ojos de las rosas;
música de manzanas olorosas
traída por reflejos de jazmines.



Frases de cuatro pisadas
escritas sobre la arena...

Yo siento mi corazón
latiendo dentro del tuyo,
y los dos forman el centro
de los amores del mundo.

El palomo y la paloma

son símbolo de pureza.

Sin embargo,

el palomo, a veces,

se le sube a la paloma

para ver el cielo más cerca.





Una flor... ¿qué es una flor?

¿A quién una flor conmueve?

Su nacimiento es tan leve
que no desnuda un temblor.

Su existencia es el color
—eterno en su vida breve—

y el aroma en que se atreve
a coronar su esplendor.

¡Sólo el que sabe de amor
a enamorarla se atreve!



El amor no tiene sexo, tiene amor.

En nuestra vida, el amor
es sólo tiempo de flor.





Mi Primera Comuni3n en 1909

El niño que creció mordiendo frutos verdes

EL POETA ELÍAS NANDINO llegó a este mundo junto con el siglo XX. Nació el día 19 de abril de 1900 y lo bautizaron con nombre de profeta. Su casa era como la mayoría de las casas de Cocula, con muros por los que asomaban enredaderas, bugambilias y geranios; atrás tenía un generoso espacio para el corral y el huerto. En las calles aledañas a la plaza crecían tabachines de flores rojas como espaditas y verdes fresnos. En ese pueblo de Jalisco que era *como un nido de hogares de colores hermanos* transcurrió su infancia.

Su padre se llamaba Alberto M. Nandino. Era un comerciante tacaño y violento, que maltrataba a su hijo. Su madre, doña María Vallarta de Nandino, fue una mujer muy católica y trabajadora. Ella le brindó la ternura, el cariño y el apoyo que no recibió del padre.

El niño Elías era alegre, sensible e inquieto. Le gustaba recorrer los campos y jugar a las peleas con las naranjas de los árboles de la plaza de Cocula. Ya de grande escribió:



Nandino con sus papás en su casa de Cocula, Jalisco

Ahí dejé una infancia buscando mariposas,

nadando en los arroyos.

Mordiendo frutos verdes.



Mi hermana Beatriz

Cursó la primaria en el colegio de los padres maristas. Desde chiquillo le gustaba tejer redes de palabras en forma de poemas; le emocionaban los paisajes, la vegetación, los animales, la luminosidad del río y las complicidades con sus compañeros.

Tenía catorce años cuando murió su hermana Beatriz. De ese dolor profundo nació su primer texto poético. Elías escribió un poema que dejó a toda la familia ahogada en llanto. Pero ése no fue su primer contacto con la muerte. Durante la Revolución le tocó ver algunos fusilamientos y mirar con horror los cuerpos de los ahorcados que se mecían en los mezquites de su pueblo. La muerte fue una obsesión que lo acompañó toda la vida.

El amor, el instinto, el bien y el mal los aprendió el joven poeta de la naturaleza:

*Nadie me enseñó el mal; lo aprendí de las aves,
de los potros ardientes, de los leves insectos.
Nadie me enseñó el bien, lo aprendí de las abejas,
en el perro casero que brinca al mirarme,
en la caña de azúcar que endulza los labios
y en los hombres del campo que cantaban canciones.*

El niño dejó la infancia y el joven Elías terminó sus estudios en la Escuela Superior de Comercio de Cocula. Escribía y trabajaba pero no estaba contento. Se trasladó a Guadalajara donde terminó la preparatoria. Amplió sus horizontes y vivió con mayor libertad. Ahí se inscribió en la Escuela de Medicina.

Tenía diecinueve años cuando le publicaron algunos versos en la revista *Bohemia* de Guadalajara. Escribió su primer libro, *Canciones*, unos poemas ingenuos y frescos, y *Color de ausencia*, un texto romántico dedicado a una novia que había dejado en Cocula. Al terminar su primer año de medicina decidió ir a la Ciudad de México. Ahí se quedó muy contento porque descubrió el lugar donde quería vivir.

Se instaló en una casa de asistencia en el centro de la ciudad, cerca de la Escuela de Medicina donde continuó sus estudios. Necesitaba dinero y obtuvo trabajo en una papelería, donde atendía el mostrador. Escribía mucho, “yo escribo como vivo y vivo como escribo”, afirmaba. La Ciudad de México era pequeña en esos tiempos, no llegaba al millón de habitantes.

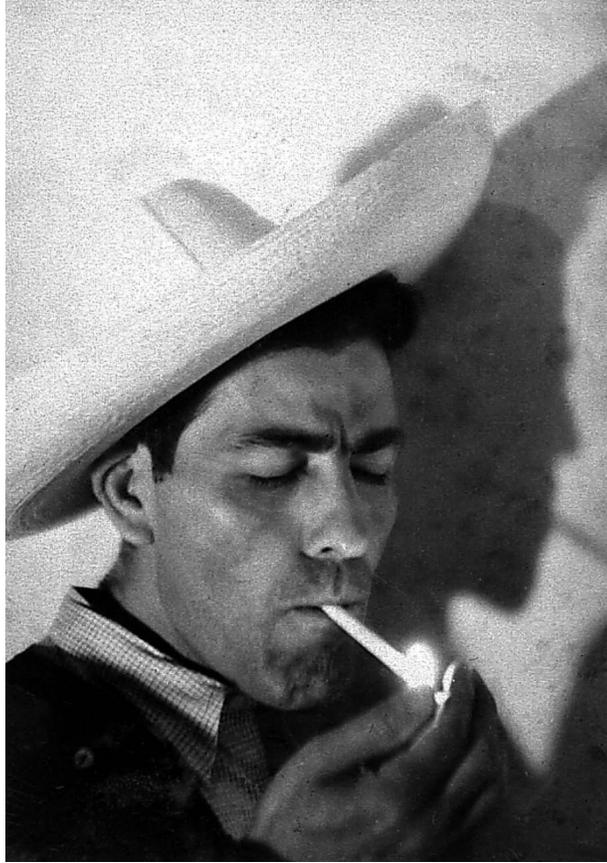
Muy pronto conoció a los que serían sus fieles compañeros y amigos, jóvenes escritores y artistas interesados en la vida cultural. Con Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen, Salvador Novo y Jorge Cuesta compartió la vida y la poesía. Conformaron el “grupo de los sin grupo”, que hoy se conoce como los Contemporáneos. Elías Nandino vivía intensamente: en las mañanas estudiaba medicina, en la tarde visitaba exposiciones, asistía a conciertos, en las

noches salía de parranda y en las madrugadas escribía poemas, vivía sin preocuparse por la moral o las buenas costumbres. Decía: “vive la vida como quieras, pero intensamente, sin temor a nada”.



En Guadalajara a la edad de 20 años

Su imagen inspiró a algunos de sus amigos pintores como Agustín Lazo, María Izquierdo, Roberto Montenegro y Julio Castellanos, quienes pintaron su retrato. Sus amigos se habían educado en la capital y tenían mayores conocimientos de literatura. Elías tomó una profunda conciencia de lo que era la poesía. Sin embargo, a pesar de los nuevos conocimientos y de las influencias que recibía conservó siempre un apego profundo a la provincia y a sus raíces.



Nandino a los 28 años, durante su estancia en Hollywood, EUA

Cuando tuvo algunos conocimientos de medicina, cuidó enfermos de noche, aplicó sueros e inyecciones. Con lo que ganaba podía costear sus estudios, pagar sus diversiones y enviar dinero a su madre que vivía pobremente en Cocula.

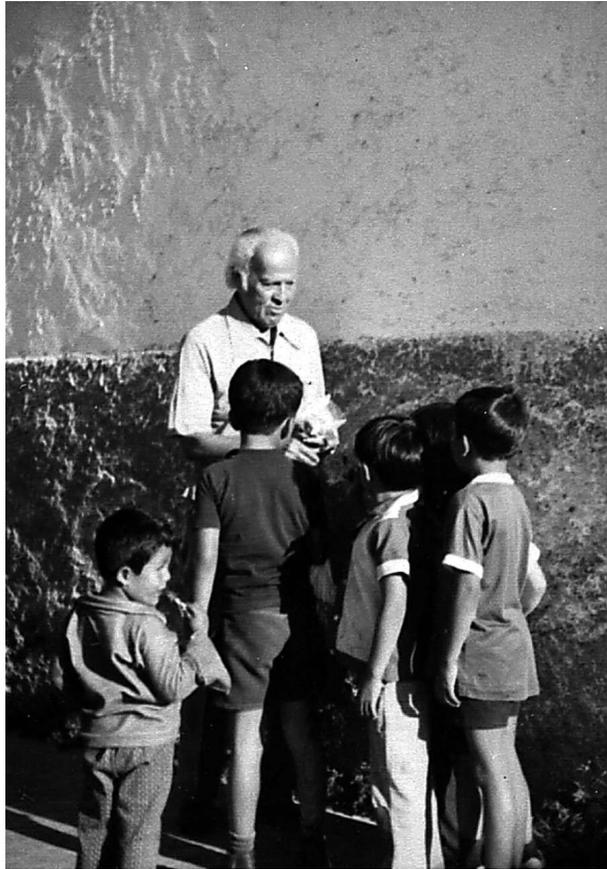
Terminó la carrera de medicina y se dedicó a curar enfermos por más de cincuenta años. Era apreciado y reconocido como poeta y como experto cirujano.

La poesía le ayudó a entender la medicina. A través de los enfermos que atendía, conoció profundamente el dolor, la vida y la muerte; esos sentimientos alimentaron siempre su poesía.

Fue jefe del servicio médico en el penal de Lecumberri, atendía enfermos en el Hospital Juárez y en su consultorio particular, además impartía clases de

literatura en la Escuela Normal de Maestros y dirigía la revista de *Bellas Artes*.

En 1956 sostuvo con sus propios recursos económicos la revista *Estaciones*. Ahí se formaron escritores como Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y Sergio Pitol. Elías Nandino tenía una gran cualidad: siempre reconocía el talento de los demás y apoyaba con generosidad a los jóvenes escritores.



Elías Nandino compartiendo dulces con los niños de Cocula

El médico poeta vivía sin mayores problemas económicos. Cuando murió su padre, se hizo cargo de su madre, ella dejó el pueblo y vivió con su hijo en la capital.

En 1972 regresó a sus orígenes, a Cocula. Volvió a su lugar donde todos lo reconocían como su poeta. A los 68 coordinó el taller literario de Bellas Artes, en la ciudad de Guadalajara.

Recibió numerosos reconocimientos como el Premio Nacional de Poesía, en 1980, y en 1982 el Premio Jalisco y el Premio Nacional de Literatura otorgado éste por el gobierno de México.

A sus 85 años seguía en plena actividad, escribiendo y publicando constantemente. En 1989 colaboró como investigador en el Centro para la Escritura de Creación de la Universidad de Guadalajara.

El poeta Elías Nandino, el Doc Nandino como le decían sus amigos, continuaba viviendo de acuerdo con sus propios principios y afirmaba: “respecto de todo lo que hice en mi vida, no tengo ningún arrepentimiento”.

Siempre generoso con los jóvenes, decidió donar su casa y su biblioteca personal al pueblo de Cocula; hoy la casona de avenida Independencia es un centro cultural activo al que acuden los jóvenes y niños del pueblo.

El poeta vivió con el siglo y la muerte se lo llevó a sus 93 años. Él mismo escribió en la última frase de su epitafio: A mí me mató la vida.

MARILIANA MONTANER



Índice de ilustraciones

Portada, [Diego Ramírez Vázquez](#). 9 años

TODO LO QUE MIRO, [José Arturo Ortiz Medina](#). 9 años

[Juan Carlos Mauricio Rubio Nande](#). 8 años 19

MI PUEBLO ES DIFERENTE, [David Ernesto Copado López](#). 8 años

UN NIÑO, [Iván de Jesús Sepúlveda Rodríguez](#). 11 años

EN PLENA NOCHE, [Armida Gabriela Gómez López](#). 8 años

LA PARROQUIA DE MI PUEBLO, [Elvira Guadalupe Jiménez Ruelas](#). 11 años

CUANDO ME LLEVARON A CONFESAR, [Adela Ana María Rodríguez Camacho](#). 11 años

NO SE ME OLVIDAN, [Ernesto de Jesús Guzmán Arciniega](#). 9 años

SÍ, [Alejandra de Jesús Facundo Medina](#). 10 años

EN EL ESPEJO, [Jaime de Jesús Hernández Álvarez](#). 8 años

VIENE CAMINANDO EL RÍO, [Emmanuel Jiménez Ruelas](#). 10 años

[Emmanuel Rico Vázquez](#). 9 años

NARANJOS COLOR DE NIÑO, [Laura Liliana Gómez López](#). 10 años

NADA EN INMÓVIL, [Francisco Javier Arteaga Vázquez](#). 10 años

LA MAÑANA ES DE MANZANA, [Sindy Berenice Zamora Martínez](#). 9 años

BAJO LA PLATA DEL RÍO, [Samaría Elizabeth Alonsa Orozco](#). 9 años

UNA FLOR SE DESHOJA, [Norma Elvira Valle Pimienta](#). 11 años

UNA GOTA DE ROCÍO, [Cinthia Alejandra Corona Delgado](#). 9 años

PERA QUE MECE SU FORMA, [Gerardo Daniel Aguilar Rosas](#). 9 años

SE VE EN LA RAMA OSCILAR, [Eréndira Brambila López](#). 9 años

QUE EN EL COLOR VA DE VIAJE, [Francisco Javier Nuño Medina](#). 9 años

[Karla Teresita Vázquez Grajeda](#). 9 años

PINTÉ EL TALLO, [Samaria Elizabeth Alonso Orozco](#). 9 años
ENTRE LOS JACINTOS ROJOS, [Francisco Javier Arteaga Vázquez](#). 10 años
ESAS BLANCAS PALOMAS, [Liliana Elizabeth Fletes Vargas](#). 9 años
HAY PALABRAS EN LOS LABIOS, [Iván de Jesús Sepúlveda Rodríguez](#). 11 años
SU DESTINO ES PERFUMAR, [Francisco de Jesús Mendoza Medina](#). 10 años

...Y ME SOBRAN ALAS, [David Ernesto Copado López](#). 8 años
[Jaime de Jesús Hernández Álvarez](#). 9 años
¡QUE PERFECTO SALTO MORTAL, [Carlos Arturo Nuño Medina](#). 11 años
SOBRE LA MESA, [Joyri Giovan García Nuño](#). 9 años
PRIMERO: ¡EL RELÁMPAGO!, [María Lizeth Miranda Rodríguez](#). 10 años
EN EL VERANO, [Gonzalo Alberto Barba Copado](#). 9 años
LA LUNA ES UNA GOTA DE LECHE, [Elsa Guadalupe Hernández Álvarez](#).
11 años
¡EL MUNDO CABE, [Christian Octavio González Guzmán](#). 10 años
POR TUS OJOS TENGO EL MAR, [Margarita Abril Martínez González](#). 9 años
años
[Pedro Daniel Rubio Nande](#). 10 años
EN EL MAR NACIÓ LA VIDA, [Jorge Luis Ibarra Hernández](#). 8 años
¡NADA ES TAN MÍO, [Ana Patricia Jiménez Sánchez](#). 10 años
TENGO PRISIONERO EL MAR..., [Diego Ramírez Vázquez](#). 9 años
¡EL MAR! ¡EL MAR!, [Cinthia Alejandra Corona Delgado](#). 9 años
POR TUS OJOS TENGO EL CIELO, [Francisco Javier Nuño Medina](#). 9 años

DICEN QUE EL TIEMPO NO EXISTE, [Allan Francisco Sánchez Ortiz](#). 12 años
[Mónica Alejandra Izarraraz Castillo](#). 9 años
LAS ESTRELLAS Y LA LUNA, [José Enrique Gómez Sanabria](#). 9 años
QUISIERA SER VASO Y VINO, [Aurora del Carmen Aguilar Rosas](#). 10 años
EL CALENDARIO SE CAMBIA, [Ana Gabriela Hernández Vázquez](#). 9 años
DICEN QUE EL TIEMPO NO EXISTE, [Jorge Vázquez Serrano](#). 9 años

LA VIDA COMO LA MÚSICA, [Georgina Patricia Ibarra Hernández](#). 12 años

[Fátima del Refugio Jiménez Sánchez](#). 8 años

—EL QUE SE MUERE, [Carlos Arturo Nuño Medina](#). 11 años

FUE AYER CUANDO YO NACÍ, [Rafael García Nuño](#). 8 años

MÚSICA DE MANZANAS OLOROSAS, [Diego Germán Ramírez Ramírez](#).

9 años

[María Lizeth Miranda Rodríguez](#). 10 años

TU CABELLO NEGRO, [Alejandra Larissa Castillo Orozco](#). 8 años

¡COMO ALUMBRA, [Joyri Giovan García Nuño](#). 9 años

LA MANZANA, [Mónica Alejandra Izarraraz Castillo](#). 9 años

TU VOZ: OLAS DE BRISA EN LOS JARDINES, [María Lizeth Miranda](#)

[Rodríguez](#). 10 años

FRASES DE CUATRO PISADAS, [Elsa Guadalupe Hernández Álvarez](#). 11

años

EL PALOMO Y LA PALOMA, [Allan Francisco Sánchez Ortiz](#). 12 años

UNA FLOR... ¿QUÉ ES UNA FLOR?, [Liliana Elizabeth Fletes Vargas](#). 9

años

EL AMOR NO TIENE SEXO, [Pedro Daniel Rubio Nande](#). 10 años

EN NUESTRA VIDA EL AMOR, [Angélica Alejandra Cisneros Medina](#). 9

años

[Pedro Andrade Martínez](#). 10 años

BIBLIOGRAFÍA

Los fragmentos seleccionados de la obra de Elías Nandino fueron tomados de los siguientes libros:

Eco / Río de Sombra, Elías Nandino (dos títulos en un volumen), 2a. edición, México, Editorial, Katún, 1982.

Elías Nandino, Cerca de lo lejos, 1a. reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica (FCE) 1985 (Letras Mexicanas).

Elías Nandino, Prismas de sangre, conversación con el mar y otros poemas, 1a. edición, México, Editorial Ágata, 1991 (Colección Poesía).

Sonetos Elías Nandino, 1a. edición, México, Editorial Ágata, 1983 (Colección Poesía).

Dos Poemarios Afines... De Siglo, Elías Nandino, 1a. edición, México, Editorial Ágata, 1993 (Colección Poesía).

Erotismo al Rojo Blanco, 1a. edición, México, Editorial Ágata, 1983, (Colección Poesía).

Elías Nandino para jóvenes, 1a. edición, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), 1990.

Elías Nandino de bolsillo, 1a. edición, México, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, 1990.

ÍNDICE DE REFERENCIAS

Solapa

EL SOL, “Poema en el trópico”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 17

Epígrafe

¡QUIÉN PUDIERA...!, para el poeta Octavio Paz, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 25

MI PUEBLO ES DIFERENTE, “Canto a mi pueblo, 1924”, *Prismas de sangre, conversación con el mar y otros poemas*. Ágata, p. 83

UN NIÑO, “¡Quién pudiera...!”, para el poeta Octavio Paz, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 25

EN PLENA NOCHE, “Trébol de tankas” (III), para el escritor y poeta Salvador Encarnación, en “Poesía inexpressada, que me remuerde la conciencia como una deuda innata”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli. Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 65

LA PARROQUIA DE MI PUEBLO, “Hormiguero”, en “Raíces”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 67

Cuando me llevaron a confesar, “Premeditación”, en “Raíces”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 70

NO SE ME OLVIDAN, “Añoranzas” (I y II), Nagauta en haikais asonados para mi amigo Xavier Rojas, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 167

SÍ, “Obsesivo anhelo”, *Cerca de los lejos*, FCE, p. 30

EN EL ESPEJO, “Incertidumbre”, en “Ciclos terrenales”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 96

NARANJOS COLOR DE NIÑOS, “Miro en el talle del valle”, en “Poemas en el río”, *Río de sombra*, Katún, p. 57

NADA ES INMÓVIL, “Locura”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 19

LA MAÑANA ES DE MANZANA, “Poemas en el río”, *Río de sombra*, Katún, p. 59

BAJO LA PLATA DEL RÍO, “Poemas en el río”, *Río de sombra*, Katún, p. 53

UNA FLOR SE DESHOJA, “Adiós”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 21

UNA GOTA DE ROCÍO, “Líneas de Poesía” (VII), en “Poesía inexpresada, que me remuerde la conciencia como una deuda innata”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 61

PERA QUE MECE SU FORMA, “Pera verde”, en “Y en los cuerpos del agua estremecida, por alta mar pescamos una luna”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p.46

SE VE EN LA RAMA OSCILAR, “La naranja”, en “Décimas solas, 1947”, *Prismas de sangre, conversación con el mar y otros poemas*, Ágata, p. 67

PINTÉ EL TALLO, “Perfección fugaz”, para el poeta Carlos Pellicer, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 17

ENTRE LOS JACINTOS ROJOS, “Instante”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 15

ESAS BLANCAS PALOMAS, “Magia blanca”, para el poeta Víctor Sandoval, en “Ciclos terrenales”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 110

HAY PALABRAS EN LOS LABIOS, “Instante”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 16

SU DESTINO ES PERFUMAR, “Décimas a la flor, 1945” (V), *Prismas de sangre, conversación con el mar y otros poemas*, Ágata, p. 35

¡QUÉ PERFECTO!, “Sobresalto”, en “Raíces”, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 55

SOBRE LA MESA, “Meteoro”, en “Raíces”, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 56

PRIMERO: ¡EL RELÁMPAGO!, “Tres fracciones de un instante”, en “Poesía inex-presada, que me remuerde la conciencia como una deuda innata”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 59

EN EL VERANO, “Las cigarras” (I, II y III), Poema en haikus encadenados y asonados para el poeta, escritor y crítico José Emilio Pacheco, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 154

LA LUNA ES UNA, “Plenilunio”, en “Y en los cuerpos del agua estremecida, por alta mar pescamos una luna”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 49

¡EL MUNDO CABE..., “Locura”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 20

EN EL MAR NACIÓ LA VIDA, *Elías Nandino para jóvenes*. Conaculta, INBA, p. 163

¡NADA ES TAN MÍO..., “Derecho de propiedad”, en “Raíces”, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 57

TENGO PRISIONERO EL MAR..., “Mar y cielo”, en “Canciones”, *Eco*, Katún, p. 51

¡EL MAR! ¡EL MAR!, “Oleaje” (I), en “Vivencias marinas”, que dedico a mi amigo Enrique Cevallos Gómez, que ama el mar, vive del mar y sueña en el mar, con mi amistad y cariño, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 126

POR TUS OJOS TENGO EL CIELO, “Mar y cielo”, en “Canciones”, *Eco*, Katún, p. 52

LAS ESTRELLAS Y LA LUNA, “Poemas en el tiempo”, para Agustín Fink, *Río de sombra*, Katún, p. 28

QUISIERA SER VASO Y VINO, “Poemas en la sombra”, *Río de sombra*, Katún, p. 14

EL CALENDARIO SE CAMBIA, “Poemas en el tiempo”, para Agustín Fink, *Río de sombra*, Katún, p. 27

DICEN QUE EL TIEMPO, “Contraprueba”, en “Impromptus”, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 51

LA VIDA COMO LA MÚSICA, “Fuga Indetenible”, en “De la orilla del mundo se rueda mi existencia”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 35

EL QUE SE MUERE, “Oscuridad eterna”, en “Impromptus”, *Cerca de lo lejos*, FCE, p. 49

FUE AYER CUANDO YO NACÍ, “Décimas al niño implacable, 1948” (II), *Prismas de sangre, conversación con el mar y otros poemas*, Ágata, p. 88

TU CABELLO NEGRO, “Madrigal nocturno”, en “Ciclos terrenales”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 113

¡CÓMO ALUMBRA..., “Astro sin luz”, en “Ciclos terrenales”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 106

LA MANZANA, “Test”, en “Raíces”, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 69

TU VOZ: OLA DE BRISA EN LOS JARDINES, “Tu voz...”, en “Voz”, *Sonetos*, Ágata, p. 44

FRASES DE CUATRO PISADAS, “En la playa”, *Elías Nandino para jóvenes*, Conaculta, INBA, p. 13

EL PALOMO Y LA PALOMA, “Las aves todas”, en “Dar placer y recibirlo es el enamorado equilibrio”, *Erotismo al rojo blanco*, Ágata, p. 72

UNA FLOR... ¿QUÉ ES UNA FLOR?, “Décimas a la flor” (I), en “Porque he de matarte, muerte, aunque me cueste la vida”, *Elías Nandino de bolsillo*, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 111

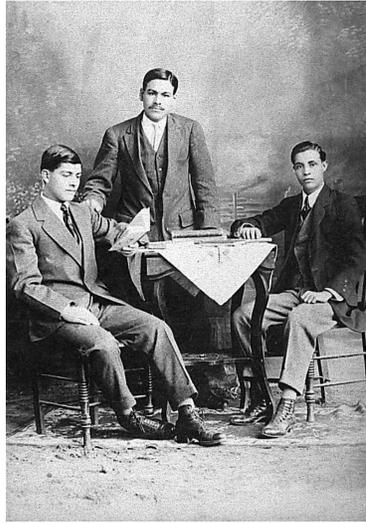
EL AMOR NO TIENE SEXO, *Erotismo al rojo blanco*, Ágata, p. 29

EN NUESTRA VIDA, EL AMOR, “Líneas de poesía” (VI), en “Poesía inexpresada, que me remuerde la conciencia como una deuda innata”, *Elías*

Nandino de bolsillo, Universidad de Guadalajara / Xalli Patronato del Teatro Isauro Martínez, p. 61

Contraportada

¡EL MAR! ¡EL MAR!, “Oleaje” (I), en “Vivencias marinas”, que dedico a mi amigo Enrique Cevallos Gómez, que ama el mar, vive del mar y sueña en el mar, con mi amistad y cariño, *Dos poemarios afines... de siglo*, Ágata, p. 126



Elías Nandino con sus compañeros del Instituto Mercantil en Guadalajara, en 1915

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

Brochazo de sol

Pellicer para niños

Al téquerreteque

Sabines para niños

Alma mía de cocodrilo

Efraín Huerta para niños

En los cabellos del árbol

Edición impresa: 2001
Edición electrónica: 2017

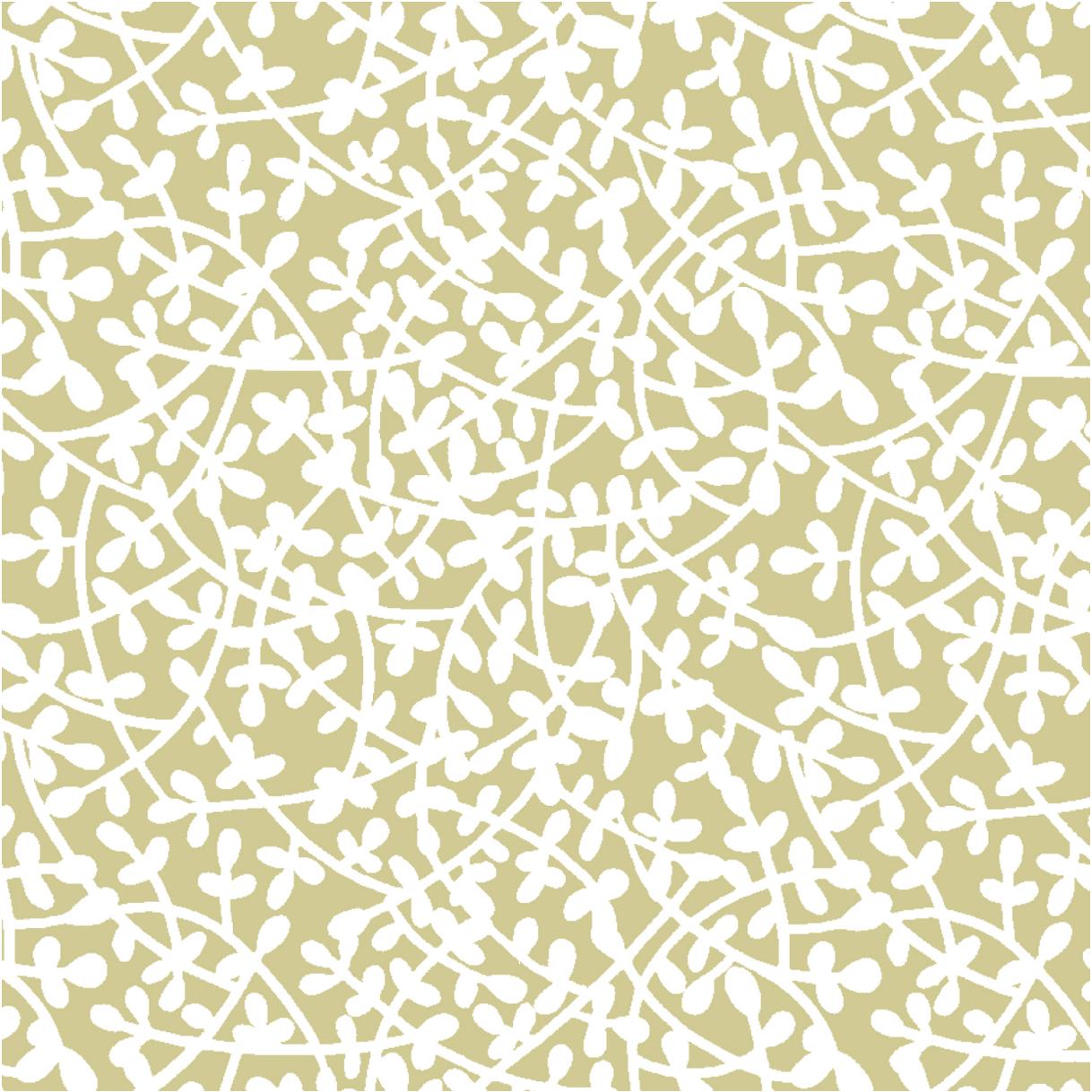
El cuidado de edición estuvo a cargo de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura

Libro electrónico realizado por Books and Chips



¿Te gustó el libro?
Recomiéndalo en:





¡El Mar! ¡El Mar!

Ola que llega,
ola que va,
agua que siempre
ola será...

